



DOSSIER **GRECIA**

“El nuevo gobierno de Syriza ha abierto una grieta en la compacta construcción del neoliberalismo y ha inaugurado un nuevo paradigma”

Entrevista a **Fotini Vaki**

Fotini Vaki, diputada electa por Syriza por el distrito de Corfú, la isla del mar Jónico, el pasado 25 de enero, es un claro exponente de los nuevos cuadros jóvenes de la formación. En esta entrevista exclusiva con HDS repasa los desafíos que enfrenta el nuevo gobierno griego en sus primeros cuatro meses de gestión, la dura lucha contra las políticas de austeridad de la troika europea, la necesidad de dar respuesta al empobrecimiento de Grecia y la tensión que esta lucha bifronte supone con relación al programa de Salónica propuesto durante la campaña electoral.

¿Cómo ves estos primeros meses de gobierno?

Estamos en una lucha titánica que concierne a la célebre renegociación de la deuda; se puede comparar con la lucha del Goliat del neoliberalismo frente al David de la soberanía popular y la democracia. Lo que realmente está en juego no es el pago de la deuda sino la lucha encarnizada por la hegemonía ideológica y contra la imposición total del fundamentalismo de los mercados y del dogma TINA (“There is no Alternative”). Sólo así se pueden explicar las reacciones espasmódicas de Europa y en particular de Alemania, la cual, por la boca de

su ministro de Finanzas Schäuble, declara que siente lástima por los griegos, mostrando así, descaradamente, todo su desprecio hacia el mandato popular y, consecuentemente, hacia la democracia. Es obvio que la deuda funciona como el caballo de Troya que abre el camino para el arrasamiento de derechos conquistados, como mecanismo de disciplinamiento, castigo y vigilancia permanente a los pueblos y como vía para la desregulación de las relaciones laborales. La deuda es la espada de Damocles que blande “la Europa de la austeridad y de la recesión” en contra de “la otra Europa” que fue cubierta por los escombros del estado social: la Europa de los valores de la Ilustración y de la democracia, la libertad, la igualdad y la fraternidad. Durante sus primeras semanas, el nuevo gobierno de Syriza ha mandado un fuerte mensaje, ha abierto una grieta en la compacta construcción del neoliberalismo y ha inaugurado un cambio de paradigma. Vino para recordar que existe “la otra Europa” y a la vez puso en evidencia que neoliberalismo y democracia son términos contradictorios. La dominación neoliberal se basa exclusivamente en el autoritarismo y en las “situaciones de emergencia”. Europa se comporta como si no hubiera habido elecciones en Grecia.

¿Y en el plano interno, más allá de la relación con Europa, cómo describirías la orientación general de las políticas en Grecia?

Durante sus primeras semanas, el nuevo gobierno de Syriza ha mandado un fuerte mensaje. Vino para recordar que existe “la otra Europa” y a la vez puso en evidencia que neoliberalismo y democracia son términos contradictorios.

Desgraciadamente, en este momento tenemos que hacer frente, por un lado, a las enormes reacciones de la Unión Europea y, por otro, construir sobre las ruinas que dejó la topadora de los memoranda. Eso significa que nuestro punto de partida es encarar la crisis humanitaria; es lo que hace el primer proyecto de ley que ya fue presentado. Desde la izquierda muchos nos reprochan que busquemos “alivios provisionarios”, que “doramos píldoras” que no responden a una “clara” política de la izquierda. Sin embargo, cuando la lucha es tan dura y bifrontal, o sea, por un lado, en contra de una especie de “santa alianza” obsesionada con



la austeridad y la recesión y, por otro, en contra del empobrecimiento de Grecia que se manifiesta en el millón y medio de desempleados y en los seis millones de ciudadanos que viven cerca de la línea de pobreza, entonces las soluciones “maximalistas” y los proyectos utópicos probablemente estén condenados a terminar sin gloria, en saltos al vacío sin paracaídas. Además el mandato popular fue, por una parte, poner término a la prolongación de los memoranda y, por otra, asegurar nuestra permanencia en Europa. En esta coyuntura, entonces, tenemos que aterrizar nuestra política en la realidad: dar soluciones para las inhumanas condiciones de vida de muchos conciudadanos nuestros, enfrenar la evasión fiscal y la corrupción por medio del reforzamiento de los mecanismos de control y fomentar la reconstrucción productiva del país.

¿Cuál es la actitud de la sociedad ante esta situación? ¿Y la del partido?

A pesar de las enormes dificultades de la negociación, las cuales lamentablemente no nos permiten todavía aplicar al pie de la letra nuestro programa, el pueblo ha mostrado gran apoyo y comprensión. Esto se manifestó claramente los primeros días cuando la gente inundaba las calles y las plazas para demostrar activamente su apoyo.

Es realmente conmovedor ver el apoyo y el entusiasmo de la gente con el nuevo gobierno. A pesar de las enormes dificultades de la negociación, las cuales lamentablemente no nos permiten todavía aplicar al pie de la letra nuestro programa, el pueblo ha mostrado gran apoyo y comprensión. Esto se manifestó claramente los primeros días cuando la gente inundaba las calles y las plazas para demostrar activamente su apoyo. Es algo que nos pone ante la enorme responsabilidad de hacer realidad ya todo lo que prometimos. Ahora, en cuanto a la relación entre el partido y el gobierno, la historia ha mostrado claramente que ahí donde el partido se identificaba con el gobierno, el autoritarismo acechaba en el umbral. El

partido tiene que ser siempre el ojo vigilante y la fuente de la crítica hacia el gobierno cada vez que este cometa errores y se desvíe de su programa y, ¿por qué no?, ejercer oposición, pero una oposición fructífera y constructiva y no generadora de desgaste y división.



¿Cómo ves los próximos meses? ¿Cuáles son los desafíos y qué reacciones se esperan?

Lamentablemente en la historia no podemos hacer profecías. Tampoco podemos identificar o confundir la realidad, que a veces nos supera, con nuestros deseos más profundos. La coyuntura es difícil y la negociación muy dura. Sin embargo, como se dice en nuestro programa, hay algo que está fuera de toda negociación y es nuestra dignidad. Los próximos cuatro meses tenemos el deber de aplicar el programa de Salónica y a la vez empezar a hacer –por fin– justicia, examinando las varias listas de evasores (como la lista Lagarde)¹ y los paraísos fiscales de los *offshore* y reivindicar el dinero que le debe Alemania a Grecia.² Es la única forma de obtener los ingresos que nos van a permitir reconstruir el estado social y garantizar nuestra soberanía nacional y nuestra dignidad frente a los oligarcas de Europa. La historia quiso que fuésemos los conejitos de India de un *sadomonetarismo*. La historia quiso también que ahora estemos a la vanguardia. Y acordándonos de nuestros amigos españoles, ¡les vamos a mostrar que podemos! ●

1 Se refiere a la lista que en 2010 la por entonces ministro de Finanzas de Francia, Christine Lagarde, acercó al gobierno griego con los datos de 2.000 presuntas cuentas no declaradas de contribuyentes griegos en un banco de Suiza.

2 Se refiere a los créditos que durante la ocupación alemana (1941-44) Grecia fue obligada a otorgar a ese país.

